



2021





Evolución esperada de la economía de Asturias

Febrero de 2021

El PIB de Asturias se habría reducido en un 10,9% en 2020 (España 11,0%), y podría aumentar en un 5,3% y un 6,0% en 2021 y 2022 respectivamente (frente a 5,5% y 7,0% en el conjunto del territorio nacional). Pese a la contracción de 2020, si se cumple este escenario, la recuperación permitirá que en el conjunto del período 2019-2022 se creen unos 14.000 puestos de trabajo, y que la tasa de paro se reduzca hasta el 13,3% en 2022, seis décimas por debajo de la media nacional, y nueve décimas por debajo de la tasa de 2019.

La caída de la actividad de 2020 se fraguó durante el confinamiento de la primera mitad del año. De acuerdo a las estimaciones de BBVA Research, las medidas de distanciamiento social necesarias para evitar los contagios provocaron una disminución relevante del PIB regional ya en el primer trimestre (-4,5% t/t), que alcanzó una magnitud sin precedentes en el segundo (-16,6% t/t). La posterior relajación de las restricciones permitió un rebote importante en el tercer trimestre (+15,9% t/t), pero el deterioro de la situación sanitaria tanto en Asturias y España, como en la UEM, en el último trimestre del año habría provocado una nueva caída trimestral del PIB a finales de 2020.

El impacto de la pandemia ha sido significativo y heterogéneo en Asturias. La reducción del consumo privado, en particular en los sectores de consumo social, y de las exportaciones, tanto de bienes como de servicios, explican la mayor parte de la caída del PIB. En el caso de Asturias, el menor peso de las actividades de consumo social permitió que el gasto con tarjeta de crédito y débito de clientes de BBVA, o realizado en Terminales Punto de Venta (TPV) de BBVA, se redujera menos en el momento más duro del confinamiento (tres últimas semanas de abril, -39%) que en el conjunto de España (-51%), pese a una mayor incidencia sanitaria de la enfermedad. Superada esta fase, dicho gasto mostró una recuperación más rápida, lo que combinado con lo anterior resultó en un impacto final inferior en el comportamiento de la demanda asturiana.

A diferencia de la crisis de 2008, los sectores sociales y con menor capacidad de teletrabajo fueron los más afectados, y no la construcción. Esto se ve reflejado en la caída del gasto con tarjeta, que alcanzó ritmos entre el 75 y el 90% interanual en esos meses, y fue más acusada en los sectores de transporte, deportes y juguetes, viajes, moda, hostelería y restauración. Por el contrario, de modo similar en Asturias y España, la pandemia redirigió el consumo hacia el comercio electrónico, la alimentación, y los servicios y productos de salud. Las exportaciones de bienes de Asturias mostraron una evolución similar a la española, a pesar de la debilidad en bienes de equipo y el sector alimentario. También la reducción del turismo fue menos acusada, por ser menos dependiente de los extranjeros. La inversión inmobiliaria empeoró en el segundo trimestre de 2020 de forma más acusada que en España, pero mostró una recuperación de las compraventas mayor en el tercero que se ha consolidado a final de año. En sentido contrario, la importación de bienes de equipo se ha comportado relativamente peor que en el resto del país.

Todo lo anterior tuvo un impacto heterogéneo dependiendo de las características de las personas y a nivel comarcal. En particular, resultaron relativamente más afectados en su empleo las mujeres, los nacionales y la población más joven. Por otro lado, la comarca de Oviedo fue la que sufrió el menor impacto en su afiliación total (-0,8%, algo más de un punto porcentual mejor que la media regional en 2020); ello que podría deberse a una menor dependencia de actividades de consumo social y a un mayor protagonismo del sector público, derivada de su capitalidad autonómica. En las comarcas de Gijón, Eo-Navia y Narcea la caída de la afiliación superó el 2,5%, mientras que en la comarca de Avilés, con una mayor actividad industrial, la reducción superó el 3%.

En respuesta a la crisis se observó un significativo impulso fiscal, tanto en gasto sanitario para hacer frente a la pandemia, como para apoyar el ingreso de las familias o el tejido productivo. En particular, el



Gobierno del Principado ha implementado ayudas a autónomos y pymes, directas y vía avales, o a arrendatarios de vivienda no pública, por el equivalente al 0,6% del PIB regional. Además, en el mes de julio, el Principado puso en marcha una oficina de atracción de inversiones.

El empeoramiento de la situación sanitaria y las medidas de distanciamiento social desde la parte final de 2020 condicionan las previsiones de cara a este año. El progresivo agotamiento de las políticas de demanda y la mayor incertidumbre en España y la UEM estarían ralentizando el avance del consumo y las exportaciones de bienes en la parte final de 2020 y en el arranque de 2021. El primero se observa claramente en la evolución del gasto realizado en la región con tarjeta de débito y crédito de clientes de BBVA, o de no clientes en Terminales Punto de Venta (TPV) de BBVA. Si en el tercer trimestre del año este gasto había aumentado un 18,6% interanual (tras caer un 10,9% en el segundo trimestre), en los últimos tres meses se moderó la evolución favorable, y las compras realizadas con cargo a tarjeta apenas aumentaron un 1,9% frente al mismo período el año anterior; un comportamiento que ha continuado moderándose en el inicio de 2021 (+0,7% a/a en enero), hasta las tasas interanuales negativas en febrero (-3,6% interanual en la primera quincena). Ello se explica, principalmente, por el deterioro de los indicadores sanitarios y las medidas que han sido necesarias para contener los contagios. Así, en enero el gasto presencial con pago electrónico todavía aumentó un 0,6% en Asturias, pero repitiendo contracciones relevantes de meses previos en algunos sectores, como el alojamiento (-82% de media de reducción interanual en noviembre, diciembre y enero), en bares y restaurantes (-56% en el mismo período), en transporte (-30%) y en deportes y juguetes (-21%), mientras que empeoró la tendencia de otros que, en diciembre, mostraron crecimiento, caso del ocio y entretenimiento (-9% en enero, frente al 35% de diciembre). Con los datos disponibles de febrero, el empeoramiento se extiende a más sectores que muestran caídas del gasto, como hogar (-3%) o grandes superficies (-8%). En cuanto a las exportaciones de bienes al extranjero, la incertidumbre y las restricciones por el aumento del impacto de la pandemia han desacelerado la demanda europea, reduciendo la previsión de crecimiento esperado en la UEM y, con ello las perspectivas para las exportaciones de bienes y servicios asturianos.

Pese a la debilidad inicial, se espera que progresivamente la economía retorne al crecimiento. Así, en 2021 el PIB asturiano podría incrementarse en un 5,3%, lo que permitiría un aumento del empleo del 1,1%, incluso con una mejora del sector industrial que no se prevé tan dinámica como se intuía hace unos meses. Los avances en la vacunación, la recuperación de la actividad y el gasto en Europa, y las nuevas políticas de demanda (fiscal y monetaria) impulsarán la actividad. Entre estas, cabe destacar la extensión de los ERTE recientemente aprobada hasta el mes de mayo, o los fondos europeos del Next Generation EU, que pueden suponer casi 1,9 pp del PIB regional en 2021 y comenzarán a impulsar la economía, pero no será hasta 2022 cuando se observen plenamente sus efectos. Además, el incremento del gasto del gobierno de Asturias se vio compensado en 2020 por ingresos extraordinarios por parte del Estado, y contención de la inversión pública, lo que habría permitido cerrar el año con un déficit autonómico casi nulo, muy por debajo del 0,6% previsto de media entre las CC.AA. y con un mayor margen para aumentar el gasto este año. Dicho incremento será del 10%, según el presupuesto aprobado, apoyado en los fondos de recuperación y reconstrucción que se prevén recibir.

En 2022 se espera que la actividad aumente en la región en un 6,0%, con un crecimiento del empleo que podría acercarse al 4%, lo que retornaría la tasa de paro al 13,3% (nueve décimas por debajo de la de 2019, y seis décimas por debajo de la media nacional). Esto se apoyará en la recuperación del consumo y la inversión, que serán reflejo de: i) los avances en la vacunación, que permitirán ya la transición hacia la normalidad, entre otros en el sector turístico; ii) la mejora de la actividad en Europa; iii) la continuidad de los impulsos a la demanda, en particular los de los fondos NGEU; iv) la política del BCE que continuará incrementando la liquidez (TLTRO III), tipos de interés que se mantendrán bajos y un euro que reducirá su ritmo de apreciación; y v) una elevada capacidad de producción sin utilizar después de la fuerte caída del gasto (aunque inferior en la industria que en los servicios).



De cumplirse este escenario, el PIB per cápita de Asturias crecerá entre 2019 y 2022 a un ritmo cercano a la media española, entre el 0,3 y 0,4% por año, aunque al final del horizonte de previsión no se no habrá recuperado el nivel de PIB en términos absolutos.

Los riesgos sobre este escenario económico son relevantes y se centran en distintos ámbitos de elevada incertidumbre, como muestran los resultados de la Encuesta BBVA de Actividad Económica del cuarto trimestre de 2020: las perspectivas se ubican en terreno negativo de cara al próximo trimestre, si bien los saldos de respuesta relativos a inversión en el sector industrial y en nueva construcción mejoran, lo cual no ocurre ni en el sector servicios ni en el sector primario. Hay un doble foco de incertidumbre: por un lado, la evolución de la propia pandemia, como principal obstáculo a la recuperación, incluidos los avances en el proceso de vacunación. Tras una incidencia menor al promedio de España en enero, los nuevos casos habrían aumentado más en Asturias en febrero. Aunque la vacunación ha arrancado bien en Asturias, es primordial que la llegada de las vacunas y la inoculación a la población sea rápida, efectiva y masiva, tanto en España como en Europa. Ello permitirá minimizar las restricciones de la movilidad, reunión y aperturas que, actualmente, hacen que el gasto esté contenido, condicionando las decisiones de consumo e inversión, la situación del mercado de trabajo y aumentando los riesgos de solvencia empresarial. Por otro lado, existe el riesgo de no abordar las reformas necesarias, asociadas a crear las condiciones para una recuperación vigorosa, que facilite el máximo aprovechamiento de los fondos NGEU. Dichos fondos, cuyo mayor impacto se producirá a partir de la segunda mitad de este año, se repartirán en parte entre las CCAA con criterios no del todo fijados aún, lo podría puede condicionar las previsiones de crecimiento de cada región. La colaboración entre los distintos niveles de gobierno (local y regional) y el sector privado serán cruciales para una adecuada elección y ejecución de proyectos.



AVISO LEGAL

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.



Este informe ha sido elaborado por:

Economista Jefe

Miguel Cardoso

miguel.cardoso@bbva.com

Joseba Barandiaran

joseba.barandia@bbva.com

+34 94 487 67 39

Giancarlo Carta

+34 91 374 33 39

giancarlo.carta@bbva.com +34 673 69 41 73

Juan Ramón García juanramon.gl@bbva.com Joana Godinho joana.godinho@bbva.com +34 648 947 682

Félix Lores

felix.lores@bbva.com +34 91 374 01 82

Pilar Mas

mariapilar.mas@bbva.com +34 91 374 83 94

Virginia Pou

virginia.pou@bbva.com +34 91 537 77 23

Pep Ruiz

ruiz.aguirre@bbva.com +34 91 537 55 67

Angie Suárez

angie.suarez@bbva.com +34 91 374 86 03

Camilo Andrés Ulloa

camiloandres.ulloa@bbva.com

+34 91 537 84 73

Rubén Veiga

ruben.veiga@bbva.com +34 638 59 35 17



INTERESADOS DIRIGIRSE A:





